

El neoinstitucionalismo y la investigación en las ciencias sociales

Federico Rivera Romero*

EL ANÁLISIS DEL NEOINSTITUCIONALISMO Y LAS INVESTIGACIONES EN LAS CIENCIAS SOCIALES, ABORDA MODELOS, ENFOQUES Y PARADIGMAS QUE IMPLICAN UN DIÁLOGO TEÓRICO EN EL TRABAJO CIENTÍFICO PARA FORTALECER LAS INSTITUCIONES POR MEDIO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE UN CENTRO DE INVESTIGACIÓN, PARA PROMOVER FOROS, TALLERES, SEMINARIOS EN LOS TEMAS DE LA GESTIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, LAS CIENCIAS EMPRESARIALES Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES, COMO UN CENTRO ESTRATÉGICO EN LA GENERACIÓN, INNOVACIÓN Y DIFUSIÓN DE PENSAMIENTO PARA LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA. ESTO ES UN DEBER INSTITUCIONAL PARA TENER MAYOR PRESENCIA CON INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, DESCRIPTIVAS Y APLICADAS.

PALABRAS CLAVES: NEOINSTITUCIONALISMO; INVESTIGACIÓN; ENFOQUE; MODELO; PARADIGMA

KEY WORDS: NEOINSTITUTIONALISM; RESEARCH; APPROACH; MODEL; PARADIGM

Introducción

El nuevo institucionalismo incide en el cambio estratégico de una institución y este *enfoque del neoinstitucionalismo* analiza con carácter constringente las instituciones, los actores, y su comportamiento racional. El autor Peters (2003, p. 46)

sostiene que “los actores políticos no son individuos fragmentados que reflejan su socialización y constitución psicológica, y actúan para maximizar el beneficio personal, sino individuos que reflejan fuertemente los valores de las instituciones a las que están vinculados. No obstante, se supone que siempre por la gama completa de sus vínculos organizacionales y, por ende, no pueden ser los individuos autónomos, utilitarios y totalmente racionales que las teorías de la elección racional suponen. Desde el punto de vista del institucionalismo normativo los individuos deben escoger entre diversas influencias e interpretar el significado de sus compromisos institucionales.”

* **Doctor en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica, UCR. Coordinador del Programa de Doctorado en Gestión Pública y Ciencias Empresariales del Instituto Centroamericano de Administración Pública, ICAP.**

Recibido: 14 de enero del 2013.
Aceptado: 22 de marzo del 2013.

Federico Rivera Romero (2013). El neoinstitucionalismo y la investigación en las ciencias sociales.

ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública (64): 101-128, junio 2013 101

Las investigaciones de las ciencias sociales se refleja en el aumento de los tratados sobre la política y particularmente, en los estudios sobre la legislatura, el gobierno local, la legislación pública, la economía política, la cultura política, la determinación política pública, la elección racional y las élites políticas. Para Rivas (2003, p. 39) el nuevo institucionalismo es como un enfoque funcional-descriptivo que concede un papel más autónomo a las instituciones y es producto del encuentro entre la historia con la teoría de las organizaciones. Además, lleva implícito una metodología institucional-descriptiva, que en los años noventa se proyecta como enfoque apoyándose en la política comparada. El neoinstitucionalismo, paralelo a concebir un papel más autónomo de las instituciones políticas, no niega al mismo tiempo la importancia y el rol llevado a cabo por los actores individuales, el Estado, incluso los procesos sociopolíticos de socialización, participación y afines.

El papel y los roles de la investigación en las ciencias sociales de las instituciones políticas son fundamentales, a la hora de explicar la estabilidad, el cambio o incluso, la inestabilidad de un determinado sistema político y de la propia política. En este sentido cabe señalar que dentro del neoinstitucionalismo, una cuestión que ha demandado atención, se refiere al “cambio institucional”, partiendo de que éste último delinea la forma en que la sociedad

evoluciona en el tiempo, siendo a la vez, la clave para entender el cambio histórico. En el análisis de la teoría del neoinstitucionalismo, el autor North (1993, p.13) señala que “las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Las instituciones conforman no solo la base de cualquier sistema político sino, además, es innegable que afectan el desempeño de la economía, reducen la incertidumbre por el hecho de que proporcionan una estructura a la vida diaria y constituyen una guía para la interacción humana.”

El neoinstitucionalismo destaca en *primer lugar*, como es natural, la importancia de las instituciones partiendo que éstas conforman el cemento de la sociedad. En *segundo lugar*, el neoinstitucionalismo pretende combinar las teorías económicas y de las instituciones, con el propósito de analizar las interacciones sistémicas entre ambas. En *tercer lugar*, pretende romper y trascender los límites más estrechos de los modelos tradicionales, Rivas (2003, p. 40), y dentro del neoinstitucionalismo económico, la estabilidad representa el resultado de la obediencia a conjuntos de reglas, que norman la actividad económica; es decir, se puede dar un cambio pero de manera incremental.

Para el autor Rivas (2003, p. 42) el cambio se produce a fin de ajustar las exigencias con determinadas instituciones, organizaciones

y ciertas reglas de juego, en función naturalmente para maximizar las ganancias y los intereses particulares. De manera tal, que las instituciones dentro de esta vertiente del neoinstitucionalismo económico, no significa otra cosa que los grandes marcos y referencias, a través de los cuales se desarrolla la economía, se reproducen las relaciones en función de los intereses, las preferencias, el consumo y la satisfacción. La racionalidad guía las conductas y los propios procesos productivos y la reproducción social, incluyendo el cambio institucional.

Objetivo general

Analizar el concepto del neoinstitucionalismo y la importancia de las investigaciones de las ciencias sociales para fortalecer las instituciones por medio de la implementación de un *Centro de Investigación*, para promover foros, talleres, seminarios en los temas de la gestión pública, las ciencias empresariales y las relaciones internacionales, a nivel nacional e internacional como un centro estratégico en la generación, innovación y difusión de pensamiento para la administración pública.

Justificación de un Centro de Investigación

La especialista Ayuso (2011), manifiesta que el Centro de Estudios

1. ICAP. Plan Estratégico del ICAP, 2011-2015.

y Documentación Internacionales de Barcelona, CIDOB, fue evolucionando hasta llegar a conformarse en un centro de investigación consolidado en España y ha llegado a consolidarse como un centro de investigación de renombre después de casi diez años de fomentar la investigación. Las investigaciones requieren presupuesto, debe ser auto sostenible y el CIDOB participa en consorcios con otros entes para acceder a fondos europeos para grandes proyectos de investigación. La investigación debe ser un componente transversal en una institución, pero que no se tengan investigadores por Área de Trabajo para no crear "islas investigativas". Este proceso debe de iniciar con un investigador principal y llevar investigadores asociados que no serían planilla de la institución, sino de otras universidades que estén dispuestas a realizar investigaciones conjuntas y que generen proyectos que permitan la consecución de fondos.¹ En estos procesos es un riesgo financiero mantener investigadores con el presupuesto institucional.

El especialista en Administración Pública, Ramió (2011), recomienda iniciar el proceso de desarrollo de la investigación con aquellas que se generen producto de las tesis, y contar con un investigador principal. Posteriormente, una vez consolidado el Centro de Investigación, en tres años contratar con dos investigadores más que sean docentes e investigadores. La recomendación es uno en el campo de la Ges-

tión Pública y otro en el campo de las Ciencias Empresariales. También, reforzar alianzas con los investigadores de las universidades con las que tengan convenios la institución, de tal manera, que se desarrollen investigaciones conjuntas. El especialista advierte en no caer en el error de crear un Centro de Investigación propio sin haber consolidado algún programa doctoral, por cuanto esta práctica puede ser excesivamente onerosa y convertirse en verdaderos “elefantes blancos” insostenibles financieramente que incluso terminan menoscabando los recursos de otras áreas prioritarias de la institución.

La especialista Ysa (2011), manifiesta que: “El desarrollo del proceso de la investigación es un proceso gradual, que requiere inicialmente el desarrollo de investigación básica producto de las mismas investigaciones de los estudiantes de doctorado. La consolidación de un centro de investigación requiere tiempo y dinero, pues la investigación debe ser autosostenible.” En el caso del Instituto de Gobernanza y Dirección Pública, de la Universidad Ramón Llull (ESADE), ha participado en grandes proyectos conjuntamente con otros entes, para financiar las investigaciones con proyectos patrocinados por la Unión Europea, UE.

La gestión del nuevo conocimiento, el fortalecimiento institucional, las nuevas demandas de los ciudadanos y las instituciones, la gobernabilidad democrática, el desa-

rollo y el bienestar antes los procesos del perfeccionamiento de las democracias, la modernización de los Estados y de integración centroamericana, inciden en la implementación del Centro de Investigación para dar solución a los problemas de la globalización económica y política, apoyar los avances tecnológicos, TICs, y desarrollar nuevo conocimiento. El objetivo de un Centro de Investigación es de poder participar a nivel regional y en lo posible a nivel latinoamericano con investigaciones aplicadas de las maestrías y del doctorado en los seminarios, foros, talleres y en los proyectos con las instituciones públicas de la región centroamericana y extenderse con las redes de los Centros de Investigación de Latinoamérica, Europa y Norteamérica. Los institutos de investigación a nivel internacional han participado en grandes proyectos conjuntamente con otros entes, para financiar las investigaciones.

Diálogo teórico en la investigación

El autor Ávila (2006) señala que Thomas S. Kuhn (1971) analiza el avance de la ciencia en su libro “La Estructura de las Revoluciones Científicas”, sugiere que la ciencia avanza por revoluciones y describe que todo el campo de la investigación está representado por paradigmas, que sirven para explicar un fenómeno o una parte de la realidad, pero debido al acelerado avance

científico dejan de ser funcionales al no cumplir con su objetivo. No obstante, cuando ya no es suficiente la explicación que proporciona un paradigma, consecuentemente es superado y sustituido por nuevos paradigmas. En el campo de las ciencias del comportamiento el paradigma del condicionamiento clásico de Pavlov sirvió para provocar respuestas en organismos vivos en base al esquema Estímulo-Respuesta, con los nuevos descubrimientos de Skinner surge un nuevo paradigma conocido como el condicionamiento operante que invierte el esquema del condicionamiento clásico pidiendo primero la respuesta y si ésta es adecuada entonces se proporciona el estímulo, *por ejemplo*; es el paradigma de Tolomeo que se amplía con la astronomía. Sin embargo, cuando se añaden conocimientos al paradigma la ciencia está en su estado normal y empiezan a surgir problemas, por qué se encuentran fenómenos que contradicen al paradigma y si los investigadores dan una explicación *Ad Hoc* (criterio personal) entonces están eludiendo el problema. Además, si la cantidad de fenómenos que contradicen al paradigma es enorme, éste se vuelve más complejo; así empieza el avance de la ciencia, *por ejemplo*; Copérnico establece que el paradigma de Tolomeo es equivocado y pone al sol como centro del sistema solar, posteriormente Kepler empieza a construir un nuevo paradigma encontrando que las órbitas no son circulares sino elípticas, *por ejemplo*; en el que se puede apreciar la postura de Kuhn (1971)

se encuentra en el ámbito de la administración. La teoría de la gestión de la calidad en las empresas (Gutiérrez, 1998, p. 23) ha reformulado o desechado varios de los conceptos de la administración y ha llevado a replantear, incluso, el concepto mismo de empresa.

La teoría de la gestión de la calidad se debe a Deming, autor que desarrolla un nuevo marco referencial que facilita la comprensión de cómo funcionan las cosas y de cuáles factores o elementos generan calidad en las organizaciones. La gestión de la calidad de las empresas (Hill y Jones, 1998) es toda una filosofía en el mundo de los negocios que señala cómo administrar una organización mediante la calidad, *por ejemplo*; más en el campo de la planeación estratégica, está representado por las diversas conceptualizaciones del término estrategia. El enfoque tradicional establece que la estrategia es resultado de la planeación racional de la organización.

Sin embargo, ante este enfoque surge una nueva perspectiva expuesta por Mintzberg (1994) autor que establece que las estrategias surgen también del interior de una organización sin que exista necesariamente una planeación formal. En este enfoque las estrategias representan una respuesta emergente a situaciones circunstanciales o imprevistas. En este contexto, Mintzberg (1994) define la estrategia como “un modelo en una corriente de decisiones o acciones”.

Objetivos de la ciencia

Los objetivos centrales de la investigación científica consisten en:

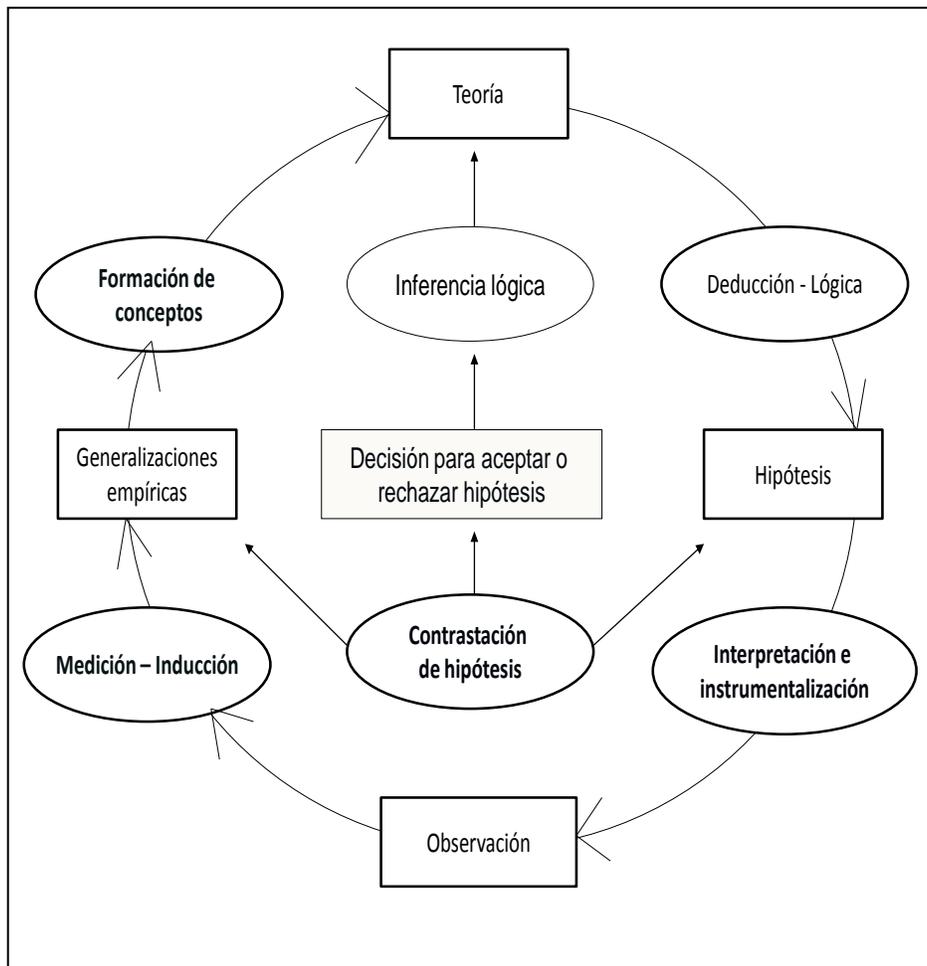
- Descubrir respuestas y soluciones a problemas de investigación mediante la aplicación de procedimientos científicos.
- La descripción, explicación, predicción y control de fenómenos: Uno de los objetivos básicos consiste en la identificación de problemas y en descubrir las relaciones entre las variables que permitan describir, explicar, pronosticar y controlar fenómenos, para ello descubre leyes científicas y desarrolla teorías científicas.

La investigación social

El autor Ávila (2006) manifiesta que la investigación puede

definirse como “la aplicación del método científico al estudio de un problema,” (D’Ary et al., 1982, p. 20), una definición similar pero más explícita es la que ofrece Leedy (1993), sugiere que la investigación puede conceptualizarse como “un proceso mediante el cual se intenta encontrar de manera sistemática y con hechos demostrables la respuesta a una pregunta de investigación o la solución de un problema.” En el ámbito de las ciencias sociales la realidad se circunscribe a grupos o categorías de personas con sus respectivas características, conductas o interacciones en un determinado contexto. El autor Briones (1995) considera que la investigación es “un proceso de creación de conocimientos acerca de la estructura, el funcionamiento o el cambio de algún aspecto de la realidad”.

ESQUEMA No. 1
PROCESO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



Fuente: Bernal Cesar. (2010). Metodología de la investigación. Editorial Pearson. Tercera edición. Colombia.

En el esquema No.1, se observa el proceso de investigación científica, y en este sentido el autor Therese Baker (1997) afirma que la actividad científica tiene dos características centrales: la observación científica y un sistema de reglas lógico-rationales. Toda investigación científica requiere por necesidad de la observación del aspecto o aspectos de la realidad que se investiga, es decir, la investigación es empírica. Lo anterior es verdaderamente importante porque en cuanto a la ciencia se refiere, del tamaño de la afirmación debe ser la evidencia que la respalda. La ciencia depende de un conjunto de reglas lógico-rationales sistematizadas que se aplican, tanto al pensamiento como al lenguaje científico, es decir, aquello que se está investigando debe ser definido con claridad y precisión para determinar si se ha logrado realizar algún tipo de descubrimiento. Las reglas lógico-rationales están constituidas, tanto por el método inductivo como por el deductivo. El inductivo es una aproximación a la realidad en la que el investigador establece una serie de argumentos que van de aspectos particulares a las generalizaciones, se sustenta en la compilación de evidencia empírica.

El método deductivo facilita la derivación de hipótesis de teorías con el objetivo de probar la teoría contra la evidencia empírica. Lo anterior, indica que el carácter de la ciencia es, tanto empírico como lógico-rationales, esto implica la observa-

ción como técnica científica para la compilación de evidencia. El estudio de la evidencia le da carácter empírico a la ciencia. El autor Arnau (1980) establece que en todo el proceso de investigación científica está presente la observación, técnica que constituye el inicio de cualesquier investigación que se desarrolle.

Las condiciones básicas que requiere un proceso de observación científica son dos: a) la objetividad, y b) la comprobabilidad. En la presentación de resultados de cualesquier investigación es requisito imprescindible que se indique de manera prescriptiva las condiciones bajo las que se desarrolló la observación científica, esto facilita la reproducibilidad de la investigación y garantiza la comprobabilidad de la misma. En este sentido Arnau (1980) sintetiza la observación en tres puntos centrales: ¿qué deberá ser observado?, ¿cómo deberá ser observado? y ¿qué técnicas de observación o registro deberán ser utilizadas?. Esto implica el diseño y objetivación de instrumentos y técnicas de medición. En una investigación se observan y se miden variables. La medición permite explicar el comportamiento de las respuestas de las variables. La observación de las variables puede reflejar un comportamiento de variación de las mismas y la ciencia tiene como objetivo descubrir esas variaciones mediante repetidas observaciones determinando el grado de variación que pudieran mostrar.

ESQUEMA No.2
EL MÉTODO CIENTÍFICO



Fuente: Información recopilada de <http://www.edukanda.es>

En el esquema No.2, se observa que la investigación científica es un proceso que utiliza el método científico para contrastar (aprobar o desaprobar) hipótesis. El método científico (D'Ary, et al., 1982) fue desarrollado por Galileo en el renacimiento, Darwin lo aplica directamente haciendo una combinación de los procesos lógicos de inducción y deducción.

La ciencia como explicación racional y objetiva de la realidad De Gortari (1985) ayuda a comprender, tanto el mundo natural como social aplicando el razonamiento a las observaciones. Toda observación científica requiere de la explicación lógico-racional. Así *por ejemplo*; en algún tipo de estudio, deberá analizarse el cambio en el patrón de comportamiento de las variables estudiadas y la explicación lógico-racional facilita establecer el grado de asociación entre las variables, o bien, establecer el cambio de las variables asociado con el grado de cambio (si hay un incremento, un decremento, o no hay cambio) en otra variable.

El desarrollo de teorías científicas es otra característica de la lógica y la racionalidad de la investigación científica. La ciencia tiene como objetivo ir más allá de la observación y de las mediciones de una investigación determinada, es decir, se interesa por reunir las observaciones, desarrollar explicaciones por asociaciones y construir teorías. Entre las diversas definiciones de la teoría científica que se localizan en

la literatura técnica, destacan las siguientes: Baker (1997, p. 45) establece que "una teoría es una explicación propuesta para dar dirección a sucesos coordinados o interrelacionados," esto significa que las teorías son argumentos lógicos que se utilizan para probar las relaciones y supuestos en que se sustenta contrastándolos con la evidencia empírica. Los autores D'Ary, Jacobs y Razavieh (1982) consideran que la función de la teoría es facilitar el establecimiento de hipótesis que "establezcan los resultados esperados de una situación concreta". En esta situación un investigador intenta descubrir sistemáticamente la posible relación entre las variables dentro del contexto teórico establecido para así determinar si la evidencia empírica apoya o no a la hipótesis y consecuentemente a la teoría. La definición suministrada por Kerlinger es de mucha relevancia, autor que coincide también en que el objetivo de la ciencia es la teorización o desarrollo de explicaciones de amplio alcance que reciban el nombre de teorías. Kerlinger (1983) define la teoría científica como: "un conjunto de construcciones hipotéticas (conceptos), definiciones y proposiciones relacionadas entre sí, que ofrecen un punto de vista sistemático de los fenómenos, al especificar las relaciones existentes entre las variables, con objeto de explicar y predecir los fenómenos".

Por su parte Yurén (1982) afirma que no existe ciencia si no hay teoría científica, es decir, una investigación adquiere el estatus de

ciencia siempre y cuando haya construido teorías, de tal modo que si se presentan problemas, hipótesis, etc. aislados no constituyen una ciencia. Son ejemplos de teorías en el ámbito de la educación y la psicología, la del refuerzo, la de la disonancia cognoscitiva, la transaccional, en el ámbito de las finanzas internacionales la teoría de la paridad del poder de compra y la de la paridad de las tasas de interés, entre otras. En conclusión las anteriores definiciones establecen que la función de la teoría científica es la descripción, explicación, predicción y control de fenómenos naturales y sociales.

En términos generales la causalidad se puede explicar bajo el esquema de que a todo efecto corresponde una causa. Hernández, Fernández y Baptista (1994) describen que el objetivo de una investigación causal implica explicar el por qué se presenta un fenómeno y bajo qué condiciones ocurre. La causalidad trata de explicar la razón por la que dos o más variables se asocian entre sí, *por ejemplo*; en una investigación se puede tratar de determinar el efecto de una campaña publicitaria dirigida a disminuir la demanda de dólares, se quiere saber si X (campaña publicitaria) trae como consecuencia Y (menor demanda de dólares), en donde X es la variable independiente, frecuentemente controlada por el investigador y Y es la variable dependiente que va a ser observada y medida. Una investigación diseñada para establecer causalidad, necesita contemplar las características de la investigación ya

explicadas en secciones anteriores del presente capítulo: la observación y la explicación racional. El establecimiento de causalidad requiere de satisfacer al menos las siguientes condiciones:

- Que un cambio en la variable dependiente puede ser precedido por uno en la variable independiente, por ejemplo, la relación entre desarrollar un esfuerzo por un grupo de trabajadores para recibir un estímulo o incentivación.
- Debe existir una fuerte correlación entre las variables dependiente e independiente, es decir, que a un cambio en la variable independiente corresponde uno en la variable dependiente y que sea susceptible en la economía porque se puede desarrollar un estudio correlacional entre el tipo de cambio peso-dólar y el volumen de importaciones y exportaciones del sector manufacturero del país, mediante un análisis econométrico.
- Determinar si otras variables independientes compiten entre sí para generar una respuesta en la variable dependiente, es decir, un cambio en el comportamiento de una variable dependiente puede estar siendo producido por más de una variable independiente. Por ejemplo, al medir la productividad total de una empresa (variable dependiente)

puede ocurrir que un incremento o decremento de la misma esté siendo ocasionada por los indicadores de productividad total de insumos: humano, materia prima, capital, energía y otros gastos.

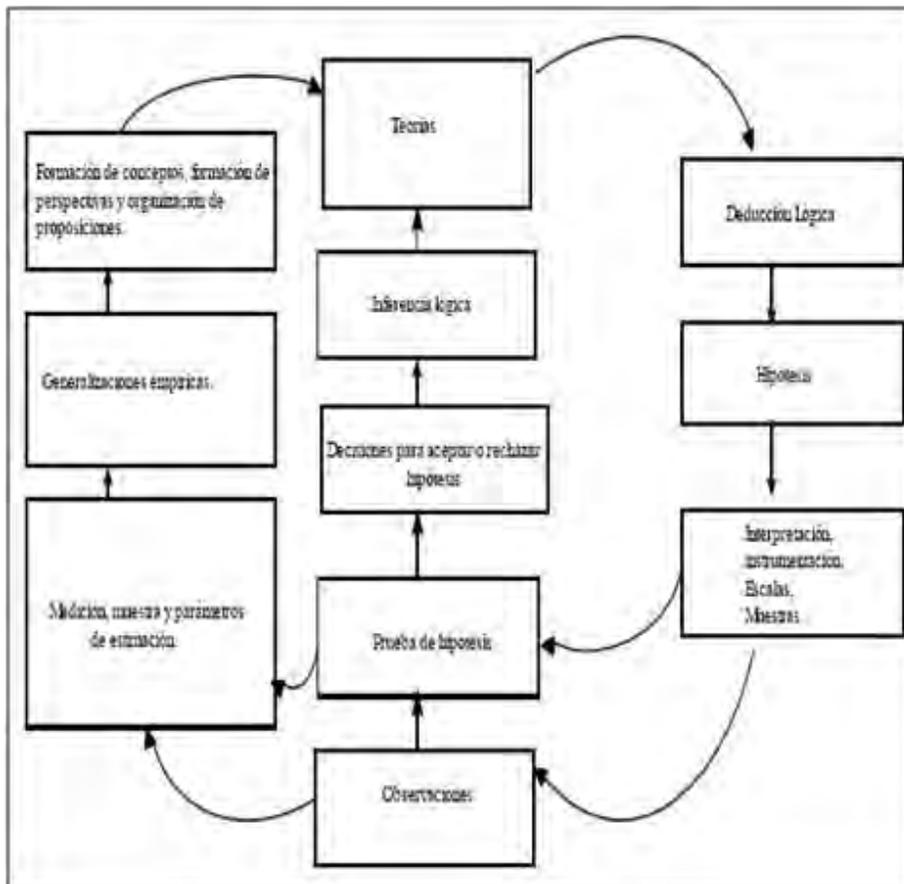
La versión moderna del método Popper muestra una representación circular del proceso de investigación científica, la que está representada por dos modelos: a) la Rueda de Wallace (1971), y b) la Espiral de Leedy (1993).

El modelo científico: Rueda de Wallace

El autor Ávila (2006) señala que el desarrollo de una investigación requiere la aplicación de un modelo científico, que incluya como elementos centrales del proceso de investigación: teorías, observaciones, generalizaciones, compilación

de datos, entre otros. El proceso científico usualmente aplica, tanto la inducción como la deducción. La primera es un proceso lógico que significa desarrollar generalizaciones basadas en un limitado pero importante conjunto de datos a cerca de una clase de eventos para desarrollar una generalización. La deducción en el proceso de investigación permite derivar hipótesis de una explicación generalizada o teoría. En la práctica es muy difícil separar ambos procesos, en un proyecto de investigación la deducción apoya en la formulación de hipótesis y la inducción permite obtener evidencias que respalden o no a la hipótesis mediante la observación. El modelo lógico-racional representa a la investigación como un proceso cíclico en el que las diversas fases son interdependientes. El modelo del proceso de investigación científica de Wallace se ha utilizado y adaptado para describir el ciclo de investigación.

ESQUEMA No.3
EL MODELO DE WALLACE



Fuente: Therese L. Baker (1997) *Doing Social Research*. 2ª. ed. Ma Graw Hill. USA, p. 54.

En este modelo se identifican los componentes centrales de la información, que a su vez, son considerados como los elementos básicos de la ciencia: observaciones, generalizaciones, teorías e hipótesis. El esquema No.3, resalta también los métodos que se definen como las rutas o caminos que sirven para desplazarse de una etapa a otra durante el proceso de investigación científica. En algunos tipos de estudios científicos, el investigador puede desplazarse de la observación hasta la generalización, mientras que en otro se requiere un desplazamiento por todo el ciclo de investigación, el modelo de Wallace hace énfasis en la prueba de hipótesis, para determinar si se acepta o se rechaza.

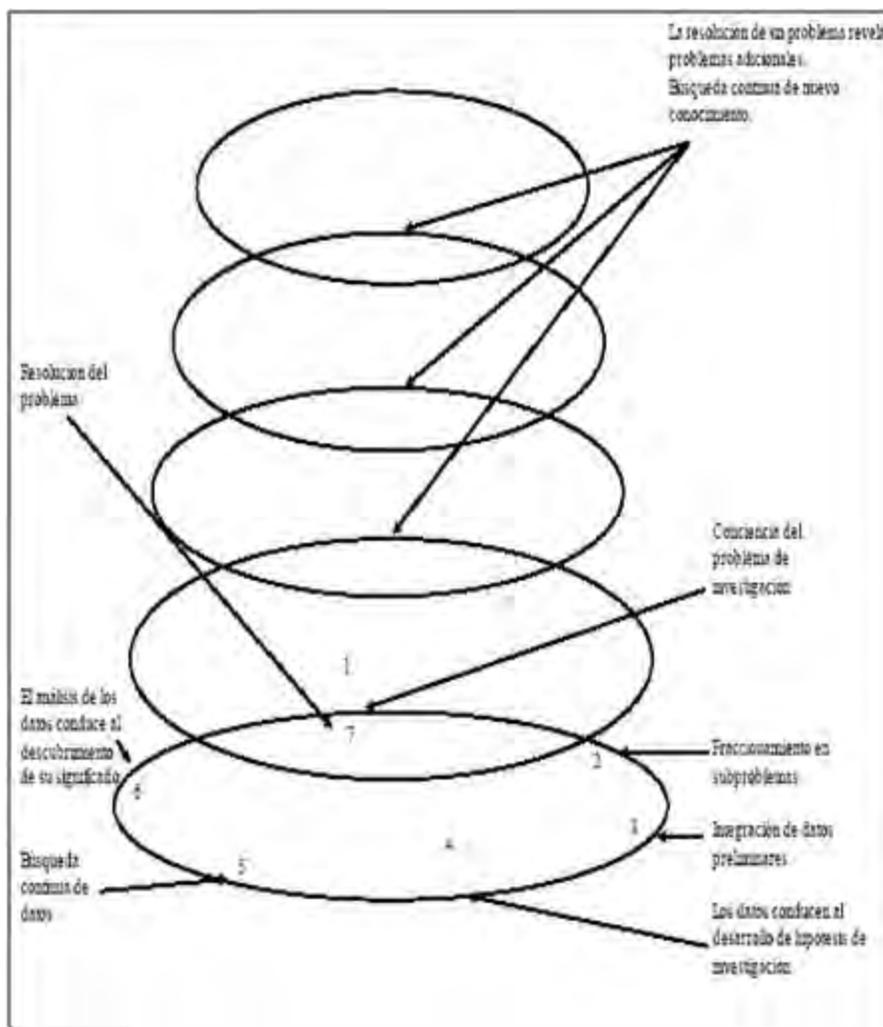
Es importante el hecho de que si una hipótesis es comprobable en principio, también lo es en la práctica, es decir, si es factible la obtención de los datos entonces se conocen los métodos y técnicas para coleccionarlos y probar la hipótesis. El modelo especifica que los resultados de la investigación pueden estimular

el planteamiento de nuevas hipótesis o el desarrollo de nuevas teorías. En este círculo Wallace inicia con las observaciones como principal componente de la información, no obstante, las observaciones no se pueden considerar independientes de las ideas, las hipótesis y los diagramas de pensamiento establecidos. Al desarrollar un experimento o una encuesta se producen observaciones de manera directa. En la deducción las teorías desarrolladas son utilizadas para generar hipótesis que pueden ser probadas con nuevas observaciones.

El modelo científico: Espiral de Leedy

El modelo de Leedy especifica que el proceso de investigación tiene una naturaleza circular. El ciclo de investigación se puede describir más adecuadamente como una hélice o espiral de investigación. La investigación es un proceso circular continuo que construye una capa o etapa sobre otra.

ESQUEMA No.4
EL MODELO DE LEEDY



Fuente: Paul D. Leedy (1993) *Practical Research. Planning and Design*. 5ª. ed. McMillan. Estados Unidos. p. 18.

En el esquema No.4, se observa que la investigación empieza a partir de datos observados o conocimientos ya adquiridos, surgiendo una duda que ocasiona un problema de investigación. Una vez que se adquiere conciencia del problema de investigación se procede a dividirlo en subproblemas y posteriormente a integrar datos preliminares que pueden conducir al planteamiento de hipótesis de investigación, continuando posteriormente con la búsqueda de evidencia empírica. Cuando se han obtenido los datos se procede a su análisis e interpretación, actividad que conduce al descubrimiento de su significado. Si una hipótesis es soportada por la evidencia empírica se llega a la solución del problema, completando el ciclo de investigación. La secuencia establecida en el modelo de Leedy, refleja que la resolución de un problema revela problemas de investigación adicionales, en otras palabras, el modelo establece que la investigación científica es la búsqueda continua del nuevo conocimiento.

El enfoque cuantitativo

Para el autor Sampieri (2010) el enfoque cuantitativo en las ciencias sociales se origina en la obra de Auguste Comte (1798-1857) y Émile Durkheim (1858-1917), con la influencia significativa de Francis Bacon (1561-1626), John Locke (1632-1704) e Immanuel Kant (1724-1804). Es decir, el “abuelo” de tal enfoque es el positivismo. A me-

diados del siglo XIX, el racionalismo iluminaba la actividad científica, la revolución iniciada por Isaac Newton se encontraba en plena consolidación, particularmente por los avances científicos y tecnológicos alcanzados en la época. Con la publicación en 1849 del *Discurso sobre el espíritu positivo*, de Auguste Comte, se inició en las ciencias sociales un paradigma denominado “positivista”. Cabe señalar que, en términos sencillos, un “paradigma” es una manera de concebir al mundo; un conjunto de creencias y premisas respecto a la naturaleza de éste (Greene, 2007). Esta visión proclama, entre otras cuestiones, que la realidad es una sola y es necesario descubrirla y conocerla. Asimismo, el sentido de la percepción resulta la única base admisible del conocimiento humano y del pensamiento preciso. Las ideas esenciales del positivismo provienen de las denominadas ciencias “exactas”, como la Física, la Química y la Biología; por tal motivo, los positivistas se fundamentaron en científicos como Galileo Galilei (1564-1642), Isaac Newton (1642-1727), Nicolás Copérnico (1473-1543), Thomas Robert Malthus (1766-1834) y Charles Darwin (1809-1882). Así, “el mundo social puede estudiarse de manera similar al mundo natural” (tal como se investigan los átomos, las moléculas, los planetas y los invertidos; se pueden analizar los patrones de conducta de los trabajadores, las razones de las enfermedades mentales, los efectos de un método educativo sobre el aprendizaje o las migraciones humanas) y

existe un método exclusivo para indagar ese mundo social, que es libre de los valores del investigador. Por ello, para el positivismo, la objetividad es muy importante, el investigador observa, mide y manipula variables; además de que se desprende de sus propias tendencias (la relación entre éste y el fenómeno de estudio es de independencia). Lo que no puede medirse u observarse con exactitud se descarta como "objeto" de estudio. Además, éste se encuentra determinado por leyes y axiomas.

El positivismo solamente acepta conocimientos que proceden de la experiencia, esto es, de datos empíricos. Los hechos son lo único que cuenta. Es decir, los positivistas establecen como fundamental el principio de verificación: una proposición o enunciado tiene sentido solo si resulta verificable por medio de la experiencia y la observación. Todo debe ser comprobable y esta condición es válida para cualquier ciencia. Asimismo, este paradigma considera que es posible establecer generalizaciones libres del contexto y del tiempo, así como vínculos causales (causas reales que preceden temporalmente a los efectos). La experimentación constituyó la forma principal para generar teoría.

El positivismo (muy rígido) fue remplazado por el "pospositivismo", fundamentado en el paradigma anterior, pero más abierto y flexible. Tal visión comienza a gestarse hacia fines del siglo XIX, pero realmente se consolida hacia la mitad del siglo

pasado. La germinación la inician las obras de autores como Wilhelm Dilthey (1833-1911) y William James (1842-1910). Karl Popper (1902-1994) lo impulsa de forma notoria. Además, en cada campo o disciplina, diversos autores lo desarrollan. Sus propuestas esenciales se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Existe una realidad, pero solamente puede ser conocida de manera imperfecta debido a las limitaciones humanas del investigador (Mertens, 2005). Por tanto, tal realidad es factible descubrirla con cierto grado de probabilidad.
- El observador no se encuentra aislado de los fenómenos que estudia, sino que forma parte de éstos, lo afectan y él, a su vez, influye en ellos.
- Las teorías y explicaciones se consolidan y eliminan otras posibles teorías y explicaciones rivales.
- La investigación es influida por los valores de los investigadores y por la teoría o hipótesis en que se apoyen éstos. La objetividad es solamente un estándar que guía la investigación, por lo que el investigador debe estar atento y tratar de permanecer neutral para prevenir que sus valores o tendencias influyan en su estudio, además de seguir rigurosamente procedimientos prescritos y estandarizados.

- La experimentación en el laboratorio es una forma central para probar hipótesis, pero no la única. Por ello, se desarrollaron los diseños cuasiexperimentales (Mertens, 2005).
- Los conceptos de las teorías consideradas y las hipótesis a probar deben tener referentes empíricos y consecuentemente, es necesario medirlos, aunque estas mediciones nunca son “perfectas”, siempre hay un grado de error.
- La esencia del análisis implica comparar grupos o relacionar factores sobre tales atributos mediante técnicas estadísticas (en el caso de las ciencias del comportamiento, mediante experimentos y estudios causales o correlacionales).

El enfoque cualitativo

La diferencia esencial entre el paradigma positivista y el pospositivista se ubica en su concepción del conocimiento. En el segundo, se supera el esquema que considera la percepción como simple reflejo de las “cosas reales” y el conocimiento como “copia” de esa realidad. Éste, en cambio, se visualiza como el resultado de una interacción, de una dialéctica, entre el conocedor y el objeto conocido. El pospositivismo es una especie de “padre” del enfoque cuantitativo y le otorga tres principales elementos que lo caracterizan:

En relación al enfoque cualitativo, Sampieri (2010) señala que diferentes autores ubican sus orígenes en distintos momentos, por ejemplo, Vidich y Lyman (2002) los sitúan en los siglos XV y XVI con la denominada etnografía temprana, en la que se estudiaba a los pueblos primitivos; o Lincoln y Denzin (2003) fundamentalmente los circunscriben a principios del siglo XX, al igual que Creswell (2005). A nuestro juicio, el enfoque cualitativo realmente se inicia como un proceso investigativo a finales del siglo XIX y sobre todo en el comienzo del siglo XX, aunque algunos arqueólogos realizaron estudios inductivos en la mitad del XIX.

- Recolectar datos en la forma de puntuaciones (que se origina en las matemáticas). Es decir, los atributos de fenómenos, objetos, animales, personas, organizaciones y colectividades mayores son medidos y ubicados numéricamente.
- Analizar tales datos numéricos en términos de su variación.
- El primer problema es que hay diversas visiones que se han considerado como tipos de investigación cualitativa (Tesch, 1990, ubica veintiséis clases) y las bases epistemológicas son variadas. Sin embargo, concordamos con Mertens (2005) en que el constructivismo es tal vez el paradigma que influyó más en el enfoque cualitativo (ciertamente muchos diferirán, pero su peso es innegable). Éste tiene sus primeros

cimientos con Immanuel Kant (siglo XVIII), quien señala básicamente que el mundo que conocemos es construido por la mente humana. Las “cosas” en sí mismas existen, pero nosotros las apreciamos del modo como es capaz de percibir las nuestra mente. De los postulados de Kant va a surgir el constructivismo, en un intento de conciliar el racionalismo y el asociacionismo. Otro autor clave para esta corriente paradigmática es Max Weber (1864-1920), quien introduce el término *verstehen* o “entender”, reconoce que además de la descripción y medición de variables sociales, deben considerarse los significados subjetivos y la comprensión del contexto donde ocurre el fenómeno. En este sentido el constructivismo propone que:

- No hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser “aprehendidas” sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras; de este modo, las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio (Mertens, 2005).
- El conocimiento es construido socialmente por las personas que participan en la investigación. La tarea fundamental del investigador es entender el mundo complejo de la experiencia vivencial desde el punto de vista de quienes la experimentan, así como com-

prender sus diversas construcciones sociales sobre el significado de los hechos y el conocimiento.

- La investigación es en parte producto de los valores del investigador y no puede ser independiente de ellos.
- El investigador y los individuos estudiados se involucran en un proceso interactivo. El conocimiento resulta de tal interacción social y de la influencia de la cultura.
- No es posible establecer generalizaciones libres del contexto y del tiempo.

Entre algunos de los autores que durante el siglo XX influyeron en el desarrollo del constructivismo tenemos a Mary Parker Follett (1868-1933), en el campo de la Administración y las organizaciones; Jean Piaget (1896-1980) y Lev Semenovich Vygotsky (1896-1934) en la Educación y John Dewey (1859-1952) en la Pedagogía; así como Margaret Mead (1901-1978) en la Antropología.

El constructivismo como uno de los “padres” del enfoque cualitativo le otorga los énfasis principales que lo caracterizan:

- El reconocimiento de que el investigador necesita encuadrar en los estudios los puntos de vista de los participantes.

- La necesidad de inquirir cuestiones abiertas.
- Dado que el contexto cultural es fundamental, los datos deben recolectarse en los lugares donde las personas realizan sus actividades cotidianas.
- La investigación debe ser útil para mejorar la forma en que viven los individuos.
- Más que variables “exactas” lo que se estudia son conceptos, cuya esencia no solamente se captura a través de mediciones.

El enfoque mixto

En la tercer vía, Sampieri (2010) señala que el enfoque mixto surge como consecuencia de la necesidad de afrontar la complejidad de los problemas de investigación planteados en todas las ciencias y de enfocarlos holísticamente, de manera integral. En 1973, Sam Sieber (citado por Creswell, 2005) sugirió la combinación de estudios de caso cualitativos con encuestas, creando “un nuevo estilo de investigación” y la integración de distintas técnicas en un mismo estudio. En 1979 dos trabajos fueron “detonantes” clave de los métodos mixtos: Trend (1979) y Jick (1979). El primero hizo un llamado a combinar el análisis de datos cuantitativos y cualitativos para resolver las discrepan-

cias entre los estudios cuantitativos y cualitativos; y el segundo introdujo los conceptos básicos de los diseños mixtos, propuso recabar datos mediante técnicas cuantitativas y cualitativas, e ilustró la triangulación de datos; además de comentar la necesidad de obtener “una fotografía más enriquecedora y con mayor sentido de entendimiento de los fenómenos”.

En este sentido señalan Sampieri y Mendoza (2008), dos nociones fueron importantes para la concepción de la investigación mixta: la referente a la triangulación y la de utilización de varios métodos en un mismo estudio para incrementar la validez del análisis y las inferencias. La idea de la triangulación, la que durante años impulsó el enfoque cualitativo al referirse a la triangulación de distintas fuentes para verificar los datos, fue aplicada a los métodos cuantitativo y cualitativo. En su trabajo titulado: “Mezclando métodos cualitativos y cuantitativos: La triangulación en acción”, Jick (1979) propuso que cuando una hipótesis o resultado sobrevive a la confrontación de distintos métodos, tiene un grado mayor de validez que si se prueba por un único método.

La utilización simultánea de diferentes procedimientos de indagación fue “catapultada” en la matriz de multimétodos-multirasgos de Campbell y Fiske (1959), quienes sostenían que el hecho de utilizar varios métodos para medir las variables de interés incrementaba la validez convergente y discriminante del instrumento o instrumentos para

recolectar los datos (Jacobson y Carlson, 1973; Jackson, 1977; Hubert y Baker, 1978). En los años de setenta y ochenta, se manifestó la denominada “guerra de los paradigmas”, tal vez en parte debido a la noción popularizada por Tomas Kuhn (1962) de los “paradigmas en competencia” en su libro *La estructura de las revoluciones científicas* (Teddlie y Tashakkori, 2009). El caso es que la rivalidad entre los seguidores del enfoque cuantitativo y cualitativo fue abierta, con los argumentos mencionados en el capítulo 1 del texto impreso “Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias”. La tesis generalizada fue la de la “incompatibilidad de paradigmas”. En América Latina el debate resultó muy intenso, al grado que diversas instituciones separaron físicamente a los investigadores de una u otra aproximación.

La discusión se volvió dicotómica y se enfatizaron las diferencias entre constructivistas y positivistas en cuestiones filosóficas como la ontología, epistemología, axiología, posibilidad de generalización y vínculos causales (Teddlie y Tashakkori, 2009). Hasta algunos autores en materia de metodología de la investigación incluyeron tablas que contrastaban al constructivismo y al positivismo (por ejemplo: Lincoln y Guba, 1985). La mayoría de los investigadores se adhirió a un enfoque único y consideró que el constructivismo y el positivismo como métodos, eran irreconciliables, porque provenían de paradigmas cuya lógi-

ca y premisas eran muy distintas, incluso opuestas (Sampieri y Mendoza, 2008). Tal incompatibilidad se asociaba con la supuesta conexión entre los paradigmas y los métodos de investigación. De acuerdo con esta idea, los paradigmas se vinculaban con los métodos en una especie de correspondencia “uno a uno”. Consecuentemente, si las premisas subyacentes de los paradigmas entraban en conflicto, los métodos relacionados con éstos no podían combinarse (Lincoln, y Guba, 1988; Teddlie y Tashakkori, 2009).

No obstante, en la década de los ochenta, unos cuantos metodólogos e investigadores siguieron trabajando en la mezcla de ambas visiones a la investigación, por ejemplo: Connidis (1983) y Howe (1988). Greene, Caracelli y Graham (1989), así como Rossman y Wilson (1985) identificaron varios motivos para usar la investigación mixta, tales como: enriquecer la información, triangular datos, complementar perspectivas, clarificar resultados, iniciar nuevos modelos de pensamiento, etcétera. Asimismo, el pospositivismo desplazó al positivismo y ello permitió mayor flexibilidad de algunos investigadores, tanto cuantitativos como cualitativos, y la conceptualización de la triangulación se expandió (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008). Por otro lado, el desarrollo de los métodos mixtos fue posible en parte a:

- La introducción de una variedad de nuevos instrumentos metodológicos, tanto cuantitativos como cualitativos.

- La vertiginosa evolución de las nuevas tecnologías para acceder y utilizar las herramientas metodológicas más fácilmente (*hardware* y *software* e Internet).
- El incremento en la comunicación a través de las distintas ciencias y disciplinas.

Sin embargo, para la década de los noventa, el debate sobre los modelos mixtos “amainó” en el panorama internacional, pero en Iberoamérica fue sumamente conflictivo y se polarizaron opiniones: rechazo y aceptación, las que desafortunadamente se mantienen al comenzar el tercer lustro del presente siglo, más por desconocimiento de los detractores de la visión mixta que por otras cuestiones. Entre 1990 y el 2000, en el mundo anglosajón, comenzó la institucionalización del enfoque mixto (Teddlie y Tashakkori, 2009). Este hecho no hubiera ocurrido sin el surgimiento de un sustento filosófico de los métodos mixtos: el pragmatismo (Sampieri y Mendoza, 2008), el que representó una vía alternativa ante el pospositivismo y el constructivismo, ya que:

- Rechaza la dicotomía entre dualismos tradicionales (racionalismo *versus* empirismo, realismo en contraposición al antirrealismo, libre albedrío vs. determinismo, etc.) (Teddlie y Tashakkori, 2009). El pragmatismo objeta la visión de que debe escogerse entre las dos

categorías de la dicotomía sobre el contexto, va en contra, tanto de que los resultados sean completamente específicos de un contexto en particular, como de que los resultados son una instancia de algún conjunto de principios generalizados (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).

- Concibe a los paradigmas no solamente como visiones globales del mundo (entendimientos comunes sobre la “realidad” que afectan cada aspecto de la indagación científica), posturas epistemológicas (sistemas de creencias que influyen la manera como son elaboradas y contestadas las preguntas de investigación) y sistemas de creencias compartidos por los miembros de un área del conocimiento (consenso sobre qué preguntas son las más significativas y qué procedimientos son los más apropiados para responderlas); sino también como “ejemplos modelo de investigación”, flexibles respecto a la forma en que debe inquirirse en un campo determinado del quehacer científico (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).
- Considera que el conocimiento es construido pero que también se basa en la realidad del mundo que experimentamos y en el que vivimos (Teddlie y Tashakkori, 2009).

- Se orienta a la “acción” más que a la discusión filosófica (Teddlie y Tashakkori, 2009).
- Endosa a la “teoría práctica”, a lo que funciona.
- Refuerza el pluralismo y la compatibilidad (Johnson y Onwuegbuzie, 2004). Este paradigma toma diversas ideas de John Dewey (1859–1952), William James (1842-1910) y Charles S. Peirce (1839-1914), entre otros. Estas concepciones de lo que son los paradigmas provienen de Morgan (2008); así como Neal, Hammer y Morgan (2006).
- Adopta una aproximación hacia la investigación explícitamente orientada a valores, que se deriva de los valores culturales.

Este crecimiento de los métodos mixtos en la década de los noventa fue vertiginoso:

El autor Patton (1990) en el campo de la evaluación señaló las siguientes combinaciones de métodos:

- Diseño experimental, datos cualitativos y análisis de contenido cuantitativo y cualitativo.
- Diseño experimental, datos cualitativos y análisis estadístico.

- Indagación naturalista (cualitativa), datos cualitativos y análisis estadístico.
- Indagación naturalista, datos cuantitativos y análisis estadístico.

Morse (1991) delineó dos tipos de triangulación: simultánea y secuencial. Para esta autora, la triangulación simultánea (CUAN + CUAL o CUAL + CUAN) representaba usar al mismo tiempo métodos cualitativo y cuantitativo, con una interacción limitada entre las dos fuentes de datos al momento de la recolección de datos, pero en el momento de interpretar los descubrimientos ambos métodos se podían complementar. Asimismo, la triangulación secuencial (CUAN □ CUAL o CUAL □ CUAN) era utilizada cuando los resultados de un enfoque resultaban necesarios para planear el método subsecuente. También, Janice Morse concibió el sistema utilizado hoy en día para simbolizar los diseños mixtos y propuso modelos. Steckler et al. (1992) propusieron cuatro modelos:

Modelo 1: métodos cualitativos para desarrollar medidas cuantitativas.

Modelo 2: métodos cuantitativos para reforzar descubrimientos cualitativos.

Modelo 3: métodos cualitativos para explicar descubrimientos cuantitativos.

Modelo 4: métodos cuantitativos y cualitativos para ser usados por igual en paralelo.

Los autores Dzurec y Abraham (1993), así como Sechrest y Sidana (1995), fortalecieron las razones para utilizar los métodos mixtos y agregaron otras, como facilitar el monitoreo de los datos recolectados, reducir la complejidad para entender los fenómenos bajo estudio, innovar, obtener mayor significado de los datos, etcétera. En 1997 Richard Grinnell visualizó diseños específicos, al igual que Creswell (1998). Tashakkori y Teddlie (1998) proporcionaron otras posibilidades para análisis en los diseños mixtos y revisan la reciente historia de los métodos mixtos. Durante esta década el enfoque mixto se aplica en diversos campos, como la Educación, la Comunicación, la Psicología, la Medicina y la Enfermería. Se realizan varios congresos para debatir el tema. Denzin y Lincoln (2000) presentaron una amplia discusión sobre la triangulación (*El término triangulación proviene de la ciencia naval militar como un proceso que los marineros utilizan, y consiste en tomar varios puntos de referencia para localizar la posición de un objeto en el mar (Jick, 1979).*

Los autores Creswell, Plano Clark, Guttman y Hanson (2003) proponen una tipología de diseños mixtos. Tashakkori y Teddlie (2003) efectúan una revisión del estado del arte en la materia. En el 2004 y el 2005 se realizan diversas revisiones de las posibilidades del enfoque mixto (Creswell, 2005; Mertens, 2005; Grinnel y Unrau, 2005). Mertens (2005, pp. 8 y 9) compara los paradigmas presentados en el presente capítulo, haciéndose las siguientes preguntas:

- La pregunta relativa a la realidad (ontológica): ¿cuál es la naturaleza de la realidad? (¿cómo se concibe?).
- La pregunta sobre la naturaleza del conocimiento y la relación entre el investigador y el fenómeno estudiado (epistemológica): ¿cómo son concebidos el conocimiento y la relación entre el investigador y el fenómeno estudiado?
- La pregunta sobre el método: ¿de qué manera el investigador obtiene el conocimiento deseado y comprende el fenómeno?

TABLA No.1

PRINCIPALES PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN

Características y supuestos	Pospositivismo	Construccionista	Transformativo	Pragmático
<p>-Etiquetas asociadas con el paradigma.</p> <p>-Supuesto de Realidad.</p> <p>-Supuesto del conocimiento y relación entre el investigador y el fenómeno.</p> <p>-Supuesto metodológico.</p>	<p>-Experimental Cuantitativo Causal Comparativo.</p> <p>- Una realidad conocida en términos de probabilidad.</p> <p>- La objetividad es importante, el investigador observa, mide y manipula variables; trata de desprenderse de sus tendencias.</p> <p>- Básicamente cuantitativo e intervencionista.</p>	<p>-Naturalista Fenomenológico Hermenéutico Interaccionista simbólico (interactivo) Etnográfico Cualitativo</p> <p>- Múltiples realidades construidas socialmente.</p> <p>- El conocimiento es interactivo, producto del vínculo entre el investigador y los participantes o fenómeno. Los valores y tendencias de todos los involucrados son hechas explícitas, generan descubrimientos.</p> <p>-Básicamente cualitativo, hermenéutico y dialéctico.</p>	<p>-Teoría crítica Neomarxista Feminista Participativo Emancipatorio.</p> <p>-Múltiples realidades formadas por el contexto social, político, económico, cultural y étnico.</p> <p>-El conocimiento es interactivo, producto del vínculo entre el investigador y los participantes o fenómeno. Se sitúa social e históricamente.</p> <p>- Con bases cualitativas, pero pueden utilizarse métodos cuantitativos y mixtos. Los factores históricos están incluidos.</p>	<p>-Métodos y modelos mixtos o híbridos.</p> <p>- Lo que es útil para explicar integralmente un fenómeno es lo verdadero.</p> <p>- Las relaciones entre el investigador y el fenómeno o participantes del estudio, están determinadas por lo que el investigador considera como apropiado para cada estudio en particular y por el contexto.</p> <p>- El método depende del planeamiento específico del estudio.</p> <p>Son válidas las técnicas cuantitativas, cualitativas y mixtas.</p>

Fuente: *Hernández Sampieri Roberto. (2010). Metodología de la investigación, p.18.*

No obstante, en octubre de 2003, la prestigiada publicación *British Educational Research Journal* editó un número especial para celebrar e incluir “algunos de los mejores estudios recientes” en el campo de la investigación educativa, ocho en total, de los que seis eran mixtos (Scott, 2007). Asimismo, en el 2007 se comenzó a publicar la revista *Journal of Mixed Methods Research*. En años recientes (2008 a 2010), el incremento en los textos de metodología mixta ha sido considerable, los nombres de los pioneros en esta materia, como John Creswell, Abbas Tashakkori, Alan Bryman, Donna Mertens, Janice Morse, Michael.

En América Latina, la propuesta de los métodos mixtos ha provenido desde 1993, de algunos autores y se ha consolidado en el trabajo de Hernández Sampieri y Mendoza (2008). El siglo XX inició con un enfoque principal, el cuantitativo, y culminó con dos enfoques fundamentales: cuantitativo y cualitativo. No es el caso de que uno sustituyera al otro, sino que el segundo se agregó al primero. El siglo XXI comenzó con una tercera vía (que se vino gestando desde décadas atrás): el enfoque mixto. Los próximos años son fundamentales para que este adolescente (o híbrido) siga consolidándose.

2. *Idem*, p. 103.

3. *Idem*, p. 103.

Conclusiones

La investigación debe ser un componente transversal de una institución. El desarrollo del proceso de la investigación es un proceso gradual y de años para consolidar un renombre para fomentar la investigación, que requiere inicialmente el desarrollo de investigación producto de las mismas investigaciones de las maestrías y los doctorados.

El Centro de Investigación debe de participar en consorcios, redes de institutos de investigación para acceder a fondos para grandes proyectos de investigación en la innovación y fortalecimiento institucional, el diseño de las estrategias de profundización y transformación de las administraciones públicas centroamericanas y de intervención transversal para la modernización de la gestión pública.²

La innovación y el fortalecimiento institucional está focalizada en la formación a nivel de maestría y doctorado, la implementación de un programa de innovación de herramientas tecnológicas, la incubación de programas de educación superior en universidades centroamericanas y la investigación para generar nuevo conocimiento.³

La formación a nivel de maestría y doctorado para la ampliación y la mejora de la calidad y profundización de la oferta académica está focalizada en la revisión y actualización de programas académicos, estructuras curriculares y admi-

nistración de la docencia, en la apertura del programa de maestría en gestión ambiental y desarrollo local, en la apertura de un doctorado con una cobertura regional y la creación de convenios marco o específicos con universidades públicas y privadas de Latinoamérica, Europa y Norteamérica, para fortalecer los programas, la cobertura ampliada y desconcentrada de los programas a nivel nacional para tener una apertura de programas en las regiones.⁴

En la investigación, la implementación y fortalecimiento de un Centro de Investigación estará definido por los ejes estratégicos de la institución con sus líneas de investigación, la creación de la plataforma con investigadores nacionales e internacionales. Además, la delimitación de campos de estudio para los estudiantes de los programas de maestría y doctorado, según especialidades y la incorporación de recurso humano para la ejecución de actividades de investigación de la institución.⁵

Bibliografía

Libros

Ávila Baray, H.L. (2006). Introducción a la metodología de la investigación Edición electrónica.

4. *Idem*, p. 103.

5. *Idem*, p. 103.

www.eumed.net/libros/2006c/203/

Bernal Cesar. (2010). Metodología de la investigación. Editorial Pearson. Tercera edición. Colombia.

Guy Peters. (2003). El Nuevo Institucionalismo. La teoría institucional en ciencia política. Primera edición. Editorial Gedisa S.A., Barcelona, España.

Hernández Sampieri Roberto. (2010). Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. Quinta edición, México.

North Douglas. (1993). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura. Económica. México.

Rivas Leone, José Antonio. (2003). El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. Reflexión Política año 5 No. 9. Junio. UNAB. Colombia.

Entrevistas

Dr. Carles Ramió. (2011). Especialista en administración pública. Ex director de la Escuela de Administración Pública de Cataluña y profesor e investigador de la Universidad Pompeu Fabra (UPF), Barcelona, España el 3 de octubre.

Dra. Tamyko Ysa. (2011). Investigadora del Instituto de Gober-

nanza y Dirección Pública de la Universidad Ramón Llull, quien fue designada por el Sr. Francisco Longo Universidad Ramón Llull, ESADE, Barcelona, España el 3 de octubre.

Autónoma de Barcelona. Centro de Investigación y Documentación de Barcelona, CIDOB, Barcelona, España el 4 de octubre.

Páginas web

Dra. Ana Ayuso. (2011). Investigadora asociada al CIDOB y especialista en relaciones internacionales de la Universidad

-<http://www.edukanda.es>

- www.eumed.net

◇